

Greshake, tras trazar una extensa historia del dogma en cuestión, aclara que, si bien la resurrección plena sólo tendrá lugar al final de la historia, cabe hablar de una «resurrección en la muerte», como pervivencia de la vida sobrenatural del alma. Luego plantea algunas cuestiones de interés actual sobre la resurrección: su credibilidad ante la filosofía, el papel de Cristo en ella y la incidencia de la resurrección futura en la vida presente del cristiano.

J. M. Otero

W. JOEST, *Dogmatik. Band 1: Die Wirklichkeit Gottes*, 2. Auflage, Vandenhoeck & Ruprecht («Uni-Taschenbücher», 1336), Göttingen 1987, 341 pp., 12 x 18,5.

Los dos presentes volúmenes ofrecen un resumen de toda la teología dogmática según la concepción luterana. El Autor es actualmente profesor de teología sistemática en la Universidad de Erlangen-Nürenberg y es bien conocido en el mundo teológico reformado desde los años 50. Ofrece aquí la síntesis del trabajo de una larga vida de estudio y docencia.

El volumen primero se ocupa de cuestiones introductorias sobre la naturaleza del método teológico y de la doctrina de Dios Trino. Incluye el tratamiento de los atributos divinos, la creación, la cristología y la actividad del Espíritu Santo en la historia, etc. El volumen segundo trata de la antropología teológica bajo la habitual perspectiva infralapsaria de la teología protestante (hombre caído, pecado, justificación), de la Iglesia, los Sacramentos del Bautismo y de la Cena, y de la Escatología.

La obra presenta los rasgos típicos de una dogmática protestante y pa-

rece fuertemente influida por K. Barth. Puntualiza en algunos casos las posiciones extremas de Lutero, pero se preocupa de proteger las tesis básicas originadas en la Reforma acerca del papel secundario de la creación, la función justificante de la fe, la noción espiritualista de la Iglesia y el reduccionismo sacramental. Las tesis se exponen con tono moderado y libre de polémica. El Autor entabla un cierto diálogo con las posiciones católicas y tiene en cuenta bibliografía no protestante, si bien no traspasa el ámbito alemán.

Aunque no tiene la importancia de la reciente Dogmática de Ebeling, es éste un compendio útil para informarse hoy sobre la situación y planteamientos de la teología luterana *ad usum*.

J. Morales

## ECLESIOLOGÍA

Angelo SCOLA, *Avvenimento e tradizione. Questioni di Ecclesiologia*, Jaka Book, Milano 1987, 204 pp., 15 x 22,5.

El prof. Angelo Scola ha reunido en este libro ocho escritos, redactados a lo largo de un arco de trece años —el más antiguo data de 1973— agrupándolos en dos grandes apartados: Estudios y Comunicaciones (*Contributi*). La distribución no obedece, pues, a razones de contenido, sino formales. En la sección Estudios, se recogen cuatro ensayos, de tono y metodología estrictamente científicos, en los que el prof. Scola analiza las enseñanzas eclesiológicas de la *Lumen gentium*; la involución de la eclesiología a partir de la acentuación de las preocupaciones jurídicas y apologéticas en la época barroca —y concretamente en Melchor Cano—; la reorientación de los estudios misionero-

lógicos a raíz de la terminación de la época colonial; las relaciones entre Iglesia y política y, más específicamente, la presencia y acción de los cristianos en la esfera política. Las Comunicaciones son escritos más breves y circunstanciales: un intento de presentación unitaria de las intervenciones en el Concilio Vaticano II del entonces obispo Karol Wojtyła; un estudio de las líneas pastorales expuestas por la Conferencia Episcopal Italiana entre 1973 y 1984; un análisis del importante discurso pronunciado por Juan Pablo II en la reunión celebrada en Loreto por el episcopado italiano en 1985; una reflexión sobre el estímulo e impulso que el Concilio Vaticano II representa en la vida del movimiento de «Comunión y Liberación».

Distintos por su origen y metodología, los diversos escritos evidencian, no obstante, una misma inspiración: una honda visión de la Iglesia como realidad de comunión entre Dios y los hombres, y los hombres entre sí, de donde deriva una aguda conciencia de la novedad y radicalidad del hecho cristiano y la consiguiente convicción de que el pensamiento y la acción del cristiano han de fundarse no en meras afirmaciones doctrinales, sino en una experiencia personal y vivida, intelectual y espiritual a un tiempo, de la comunicación, de Dios que acontece en Cristo y en la Iglesia. Estamos, en suma, ante unas cuestiones de eclesiología —como dice el subtítulo del libro— sugerentes en sí mismas, que hacen desear a la vez que su Autor llegue a ofrecernos un amplio tratado de eclesiología.

J. L. Illanes

AA. VV., *Iglesia y laicado. Balance sinodal del postconcilio*, Ateneo de Teología, Madrid 1987, 156 pp., 12 x 19.

Se recogen en este libro cinco conferencias pronunciadas en septiem-

bre de 1987 en un ciclo organizado en colaboración por el Cabildo de Canónigos de la Catedral de Madrid, el Centro de Cultura Teológica y el Ateneo de Teología, con sede en la misma ciudad.

Las conferencias se reproducen en el orden en que fueron pronunciadas. Quizá, sin embargo, hubiera sido preferible una ordenación más sistemática-objetiva. La primera en este sentido sería la del profesor de la Facultad de Teología de Valencia, Ramón Arnau, que analizando los conceptos de «Secularidad y secularismo», tal y como hizo referencia a ellos el Concilio Vaticano II, desemboca en una definición de la vocación secular o laical. Tiene también carácter de fundamentación la contribución del profesor Fernando Ocariz, del Centro Académico Romano de la Santa Cruz, que estudia la participación del laico en la misión de la Iglesia a la luz de los *tria munera*. Mons. Jorge Mejía, Vicepresidente de la Comisión Pontificia *Iustitia et Pax*, y Mons. Agustín García Gasco, obispo auxiliar de Madrid, tratan del compromiso de los cristianos en la vida pública, sea analizando ese compromiso en sí mismo, sea considerando la formación de la conciencia en orden a la acción. Finalmente la alemana Jutta Burggraf, doctora en Pedagogía y en Teología, se ocupa de la dignidad y función de la mujer.

En una presentación y un prólogo, Salvador Muñoz Iglesias y Carlos Escartín, en nombre de las entidades organizadoras, explican los objetivos del ciclo, situándolo por relación a dos Sínodos de obispos: el de 1985, que conmemoró los veinte años del Vaticano II, y el de 1987, dedicado a la vocación y misión de los laicos. Ese espíritu o enfoque se refleja de hecho en las diversas conferencias o contribuciones.

J. L. Illanes